



661 649 Por Hugo Goldsack

Cinco estelas fraternales

Hace algunos días, Adolfo Schwarzenberg, uno de los espíritus más selectos y ácidos de estas tierras, evocó a varios escritores que ya no son de este mundo y a los que me ligó una antigua y probada amistad, Jorge Habbner Bezanilla, coetáneo de Pedro Prado, Manuel Magallanes y Gabriela Mistral, vivía en unos departamentos de la Caja Nacional de Empleados Públicos y Periodistas, en Alameda con Teatinos y con cierta frecuencia entrábamos a un café vecino -el "Turín", a hablar de letras y letrados, con ánimo generoso e intención transparente, cualidades que no suelen ser frecuentes en un gremio tan maldiciente y arisco como el nuestro.

Tal vez por ancestro, se conservó muy esbelta y ágil hasta avanzada edad y hablaba con perfecta lucidez. Se nos fue en 1964, a los 72 años.

David Perry, otro de los nombres fraternalmente evocados por Schwarzenberg, también se mantuvo muy bien pero en su caso no sólo se trataba de la posible influencia de su sangre, británica por lado y lado, sino que también han debido influir sus hábitos vegetarianos, su apasionado amor a la naturaleza y su culto a la gimnasia. Trabajamos juntos muchos años, bajo la dirección del novelista Tomás Gatica Martínez y solíamos intercambiar lectura de poemas originales. El me endosaba unos sonetos de parnasiana perfección, que recordaban la marmórea belleza de "Los Témpanos Errantes", que publicó en 1913, y yo contragolpeaba con unos poemas versolibristas, audaces y heterodoxos. Nacido en 1896, murió fiel al Parnaso y al naturismo en 1969.

Recuerda don Adolfo -a quien no tengo el gusto de conocer personalmente aún- a León Barros, poeta de fina sensibilidad y amigo de gran calidad humana. Quizá el destino que hiciera toda su carrera administrativa en los Servicios de Investigaciones, en los que fue jefe de la biblioteca y profesor en

Uno de los nombres evocados en su crónica por nuestro colaborador me produjo una emoción que sólo pueden comprender quienes han perdido a un gran amigo. Hablo de Carlos Sander. Lo conocí allá por 1947, y desde entonces nos unió una amistad que duraría hasta su prematura muerte, ocurrida en 1966, a los 40 años de edad. Carlos había estudiado agronomía, pero el llamado de la poesía fue más fuerte.

Tenía, además, una irrefrenable vocación oratoria, que Augusto d'Halmar, su maestro, le ayudó a canalizar, convirtiéndose en un charlista meritorio. Cuando fui la primera vez a España, fue él quien me recibió una noche de invierno en que nevaba mucho en la estación de Atocha, en Madrid, y él me ayudó, también a dar los primeros pasos en un medio que sólo conocía por referencias literarias. Nunca hubo un diplomático que hiciera más por las relaciones culturales con menos dinero: se gastaba íntegra su modestísima asignación en dólares, no sólo sosteniendo una tertulia literaria muy concurrida, sino ayudando personalmente a nuestros compatriotas en sus trámites y contactos, sin reparar en gastos ni en tiempo. Como era de esperar, le dieron el pago de Chile: cuando asumió don Jorge Alessandri la Presidencia de la República, fue el primer funcionario de Relaciones Exteriores a quien dejaron en la calle, de un pontapié muy poco protocolar.

Por último, don Adolfo se acuerda de Luis Cerda Barríos, desencarnado hace unos tres años, de quien ya hablé en otra ocasión. De su infinito anecdotario, recuerdo aquella fiesta de los alumnos de Bellas Artes en el Parque Forestal, allá por los años treinta, en que nuestro poeta, olvidado por la mágica acción del vino, del mundo real y de las inexorables leyes que lo rigen, entre otras la de la gravedad, se descolgó por uno de los balcones del piso superior y no halló mejor lecho que

Temuco, 23-11-1982 p. 2.
Quintal, Duero

Cinco estelas fraternales [artículo] Hugo Goldsack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Goldsack, Hugo, 1915-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cinco estelas fraternales [artículo] Hugo Goldsack.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile